

casos, que no son representativos, pero sin embargo permite ilustrar el problema, por lo cual los resultados del mismo fueron considerados por el Tribunal Examinador, como un buen trabajo monográfico.

Resumen del Artículo “Génesis del Modo de Producción Comunal Tributaria de las Formaciones Sociales Inca y Azteca”.

Prof. Ana Francis Sáenz*

PRESENTACIÓN:

Al hacer la lectura del artículo de Luis Vitale (de la Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Taller de Investigación Pío Tamayo, de la Escuela de Trabajo Social) no pude menos que desear compartir con otros el contenido al menos de un resumen que se hizo mediante fichas del texto total.

En este artículo pude apreciar al profesional aportando de su disciplina elementos esclarecedores sobre un tema, cuya realidad es necesario tratar desde el mayor número de perspectivas posibles, pues solamente así, se puede llegar a conocer en forma objetiva la realidad histórica latinoamericana, cuyas bases son las raíces de la cultura de nuestro continente mestizo, como lo llamó José Martí y donde actualmente más de la mitad de su población es indígena.

En la participación de trabajo en equipos, el aporte que a un mismo tema pueda hacer desde su disciplina cada uno de los integrantes, adquiere mayor validez en la medida que la integración de todos los puntos de vista conformen una realidad totalizante del tema estudiado o tratado. En este caso las posibilidades de conocer la realidad latinoamericana actual desde una visión también latinoamericana, que es posible si se analizan los elementos que conforman su historia, cuyos inicios son mucho antes de la llegada de los europeos y por ende nuestra historia debe ser escrita, pues la que conocemos es la que Europa escribió y nosotros aprendimos.

*Técnica Profesional de la Sección de Trabajo Social, Oficinas Centrales CCSS.

Es obvio que nuestra formación académica ha sido eurocentrista y es poco lo que se nos ha enseñado con una perspectiva latinoamericana, de ahí que valoremos generalmente nuestra situación social con un prisma externo. Conocemos mejor el arte y la cultura europeos que el nuestro debido no a deficiencias nuestra sino a la ideología que el Viejo Continente arraigó aquí desde la conquista, haciéndonos perder nuestra identidad.

Con el fin de recuperar nuestra identidad latinoamericana, distintos profesionales y entre ellos trabajadores sociales, se han abocado a la tarea de renacer nuestra historia, para con ello conocer el porqué de la sociedad actual. En tal sentido quien puede aportar mejor los elementos de la formación social de un grupo es aquel que conoce más y mejor sobre la formación de los mismos, creo que el trabajador social tiene mucho que hacer al respecto. Este es un campo de investigación que surge para la recuperación de la identidad latinoamericana y para la orientación de políticas sociales que tiendan al desarrollo de programas acordes con nuestro contexto creando modelos que surjan de nuestra realidad.

Para una ubicación del lector en la temática de este autor, se inicia este resumen con una exposición textual de la introducción que Vitale hace a su trabajo, pues no cabe duda de que ello es motivante para hacer la lectura del texto completo del cual existe en la Jefatura de la Sección de Trabajo Social una copia.

INTRODUCCIÓN:

Este trabajo -que forma parte de mi libro aún inédito interpretación heterodoxa de la historia de América Indo-afro-latina- está destinado a promover un intercambio de ideas con los lectores del Boletín Americanistas de la Universidad de Barcelona, sobre uno de los temas más polémicos de nuestra historia. Para una mejor comprensión del mismo, hay que apelar a la dimensión del tiempo, que permite valorar la importancia de las culturas aborígenes -que están lejos de haberse extinguido, ya que actualmente existen más indígenas que en el momento de la conquista hispano-lusitana, se comparan los 40.000 años aproximadamente de culturas recolectoras cazadoras y pescadoras y los 5.000 años de pueblos agrícolas con los escasos dos siglos del Estado Inca y Azteca y los cuatro siglos de denominación europea y con ella se podrá colegir que esta última fase apenas constituye el 1% de nuestra historia. Y que inclusive este lapso no puede ser entendido sin la presencia indígena y sin el trabajo de los negros importados de África, que permean los últimos siglos de nuestra América. Por eso nos parecen arbitrarios conceptos como "el descubrimiento de América", "el día de la Raza", "la madre patria" o los nombres de "Hispanoamérica" o "Latinoamérica" de clara raigambre europeocéntrica. En rigor, nuestra historia es inequívocamente indoamericana hasta el siglo XV e indo-afrolatina a partir del XVI. De ahí la importancia de estudiar los diferentes procesos desiguales heterogéneos y multilineales de las culturas aborígenes.

Desentrañar los alcances y limitaciones de las formas comunales de producción de la época precolombina y el surgimiento del cacicazgo es un problema central para comprender no sólo la evolución de la colonia sino también de la República. Existe una continuidad y tradición histórica de los pueblos indígenas -que se expresa hasta nuestros días- sin cuya comprensión no es posible explicar

a cabalidad el proceso de la lucha de clases en el campo. La relación etnia-clase-naturaleza se torna así una herramienta metodológica clave para analizar el fenómeno social de nuestra América. El problema es rastrear dónde comienzan las primeras desigualdades sociales y cuando la etnia o un sector de ella se va convirtiendo en clase, aunque siga manteniendo su relación y sus raíces con la comunidad aborígen y con la naturaleza. La relación indisoluble entre la naturaleza y la sociedad global humana -que es esquemáticamente dicho el ambiente- se presenta claramente en esas comunidades para las cuales la evolución de la naturaleza y la evolución de la sociedad son aspectos de una misma historia.

Desde hace unas dos décadas ha comenzado la discusión acerca de las similitudes y diferencias entre el modo de producción "asiático" y el modo de producción de los Incas y Aztecas. Aquí entregamos una nueva contribución que tiende a demostrar que las Formaciones Sociales Inca y Azteca tuvieron un modo de producción que denominamos comunal-tributario. Para llegar a esta conclusión, hemos tenido que analizar el proceso histórico que antecede a la estructuración de los imperios Inca y Azteca. Precisamente la falta de abordaje investigativo de la fase preincaica y preazteca es la que ha impedido comprender la génesis del modo de producción de esas formaciones sociales.

Aspiramos a demostrar que entre las comunidades agro-alfareras de Mesoamérica y la región nuclear andina y las Formaciones Sociales Inca y Azteca hubo un período de transición, caracterizado por una lenta pero sostenida crisis del milenario modo de producción comunal. En el estudio de este largo período de transición -como parecen durar casi todas estas formas transitorias de un modo de producción a otro- tenemos la intención de mostrar que las transformaciones socio-económicas y el surgimiento del cacicazgo en las comunidades agro-alfareras y minero-metalúrgicas prepararon las condiciones objetivas para la emergencia de los Estados Inca y Azteca.

Finalmente, queremos poner de relieve que sin el análisis de las diversas relaciones de producción de los imperios Inca y Azteca, no es posible comprender la inmediata implantación de la mita y el tributo por parte de los conquistadores españoles y el papel que seguirán jugando los caciques y las comunidades indígenas durante la colonia y gran parte de la República.

Aclaremos que este proceso sólo se dio en Mesoamérica y la zona andina, ya que el resto de los pueblos aborígenes, incluidos los de Brasil se mantuvieron en la fase recolectora, pescadora y cazadora o en el estadio agro alfarero, confirmando una vez más el curso multilineal de la historia.

1- LA TRANSICIÓN DEL MODO DE PRODUCCIÓN COMUNAL A LAS FORMACIONES INCA Y AZTECA

Primer período de transición de la historia de América Latina: transcurrió entre el modo de producción comunal y el llamado modo de producción "Asiático" de las formaciones sociales Inca y Azteca, esta transición no se dio en todos los pueblos aborígenes. La mayoría de los pueblos estaban en la fase agroalfarera.

No hubo un pasaje directo del modo de producción comunal al modo de las sociedades de clase Inca y Azteca sino que se produjo una fase que preparó las condiciones socioeconómicas, políticas y religiosas antes para la implantación del Imperio.

“En esa fase de transición, las comunidades fueron perdiendo su carácter igualitario, pero la sociedad no había gastado aún el estado, controlado por una clase dominante, que impusiera tributos de otras formas forzosos a las comunidades”. Por eso se considera que eran formaciones sociales en las que todavía se conserva el modo de producción comunal como forma principal y casi única de producir.

Es importante el estudio de esta etapa para entender el advenimiento de las primeras sociedades de clases constituidas por los Incas y Aztecas.

LOS PRIMEROS EXCEDENTES Y EL SURGIMIENTO DEL CACICAZGO

Los jefes y shamanes comenzaron a concentrar excedentes y a ejercer nuevas funciones con dones excepcionales. Esta situación produce una competencia por el control de los excedentes entre los diferentes jefes. Existieron intentos por centralizar el poder político, pero la falta de un ejército permanente y de una sólida organización territorial impidió ese propósito. Paralelamente a este proceso de estratificación de la sociedad, se produce una crisis del modo de producción comunitario por la división social del trabajo a raíz del papel de los artesanos y por el crecimiento de las aldeas y ciudades.

Se puede concluir que las sociedades jerarquizadas dieron origen al cacicazgo por la organización crónica de la sociedad. Además, se les puede considerar como organizaciones sociales en tránsito, con un poder centralizado a nivel local que se caracterizan por un modo de producción comunal alterado por ciertas formas de dominación y con unas relaciones de producción comunales basadas en la posesión de la tierra por parte de la comunidad.

Los Incas y Aztecas culminaron su fase de transición dando lugar a las primeras sociedades de clase de nuestra América.

2- LAS FORMACIONES SOCIALES INCA Y AZTECA Y SU MODO DE PRODUCCIÓN COMUNAL TRIBUTARIO

Tanto los Incas como los Aztecas construyeron una formación social que descansaba en la producción comunal y la tributación a un Estado. Controlado por una élite de poder que planificaba las obras monumentales del ceremonial y la enigación a lo largo de vastos imperios.

El modo de producción de las formaciones sociales Inca y Azteca. Los rasgos fundamentales se basaban en:

- Las élites dominantes se aprovecharon de la producción comunal de los pueblos que conquistaron y les imponían un tributo apropiándose de parte del excedente o plusproducto que generalmente revestían en forma de obras para la sociedad.

Los jefes Incas y Aztecas no expropiaron las tierras de las comunidades ni destruyeron el modo de producción comunal de las anteriores culturas sino que los integraron a la estructura del imperio, aunque lo deformaron con un sistema especial de tributación.

DETERIORO AMBIENTAL DE LA REVOLUCIÓN URBANA INCAS Y AZTECAS

Organización de regadío artificial permite la formación social de Incas y Azteca y aumento de excedentes.

La maximación del plus producto, condujo a una alteración del ecosistema natural en algunas regiones.

El aumento sensible en las siembras por quemazón de bosques provocan los primeros cambios del ambiente. Ej: regado obliga a cambiar causa de ríos, cambio de paisajes. Sobrepastos y deforestación para implantar nuevos cultivos.

Aztecas hacen regadíos (en laguna) se llaman chinapas. Los Incas en tierra árida hacen acequias y andenes.

Ambas culturas conocían sistema de abonos y la roturación de suelos y el tratamiento bioquímico de la semilla, la previsión meteorológica y las prácticas alimentarias con pleno conocimiento del valor nutritivo de la flora y la fauna.

La alta productividad permitió abastecer grandes ciudades como Tenochtitlán.

Tenían una avanzada tecnología de los metales, conocían las técnicas de martilleo y vaciado de metales. Los Incas soldaban el cobre, los Aztecas eran grandes ofebres.

El trabajo de los metales fue parte del proceso de alteración ambiental que se había iniciado con el aumento de producción agrícola.

REVOLUCIÓN URBANA

Surgen las grandes ciudades Tenochtitlán y el Cuzco expresaban un proceso de revolución urbana.

Se inició en el valle de México con la fundación de Teotihuacán con 200.000 habitantes siglo VII y VIII. Tenochtitlán de 700.00 habitantes, Cuzco con 100.000.

- Cuzco estaba rodeada de valles fértiles donde se cultivaban productos agrícolas esenciales para la urbe.
- Los Aztecas más que otros indígenas estimaron el desarrollo de las ciudades de este tipo de ciudad constituía una unidad indisoluble con el campo, una parte de los habitantes de la urbe estaban dedicados a la **agricultura y otro a las labores artesanales, comerciales y administrativas.**

Se puede caracterizar la ciudad indígena precolombina como un ecosistema con una eutarquía energética propia.

LAS PRIMERAS CLASES SOCIALES

Básicamente fueron dos clases sociales. La élite dominante y la comunidad ayllus, calpullis (generadores de riqueza, y los más importantes tributarios

tanto en riqueza como en trabajo).

Élite dominante, tenía también aquí unas capas más privilegiadas que otras, estaba la nobleza hereditaria y los que obtenían rango de noble por su participación en la guerra. Tenían un carácter de parásitos pues vivían del tributo que pagaba la comunidad. Su poder no estaba determinado por su participación activa en la economía.

LA COMUNIDAD

Había sectores intermedios, los artesanos y maestros especializados. El sector explotado minoritario que hacían tareas serviles. No eran esclavos ni siervos en sentido estricto pero cumplían tareas que se pueden calificar de servilismo, su número era muy bajo en relación con los aylls calpullis, la existencia de los servidores es importante en la medida en que la clase dominante con ellos trata de socabar el sistema de producción comuna, lo que no pudieron hacer por la resistencia de los ayllus y capullis.

EL ESTADO

En las sociedades Inca y Azteca el Estado surgió directamente con un sector dominante que no tenía propiedad privada de los medios de producción, pero que se fue consolidando a través de privilegios en las funciones estatales, en las tareas militares y del culto y en las guerras de conquista de otros etnias.

Este Estado a diferencia del grecorromano y del monárquico absolutista Europeo no regulaba la competencia económica y los roces entre las fracciones de clase dominantes porque estos no se dio en las sociedades Inca y Azteca.

El Estado Inca y Azteca tuvo una creciente autonomía, pero no respeto a la clase dominante, sino que se expresaba en la iniciativa del soberano para realizar las obras y actividades que garantizaban el mantenimiento del modo de producción comunal tributario.

Se podrían caracterizar como estados teocráticos militar burocratizados, basados en un modo de producción comunal tributario.

LUCHA ÉTNICA Y DE CLASES

Hubo una peculiar lucha de etnias combinaciones con una embrionaria lucha de clases. Las condiciones de luchas étnicas se combinaron con las incipientes luchas de clases.

En las rebeliones y protestas de las tribus sometidas, se combinaban las protestas de los pueblos afectados y la disconformidad de la ayllus y colpullis (campesinos cultivadores de la tierra) explotados y la disconformidad de la ayllus y colpullis (campesinos cultivadores de la tierra) explotados desde el punto de vista de clase en la tributación en trabajo y especie.

La clase dominante ejercía represión sobre las comunidades que se revelaban, través del ejército.

El antagonismo social y étnico se pone de manifiesto en la resistencia que oponían los pueblos a la dominación del Estado Inca y Azteca, ej: los Mapuches derrotaron a los Incas y pararon su avance a Chile.

Otro signo peculiar de lucha de clases es que los castigos que se establecían para la élite de poder en caso de amotinamiento fue por ej: se le confiscaban las tierras.

Las contradicciones de clase se pusieron de manifiesto en la conquista española. Numerosos pueblos como los Toltecas colaboraron con Hernán Cortés contra el Estado Azteca. Lo mismo sucedió con los Incas, los Wamka que se habían resistido a la dominación Inca se pasaron a las filas de los conquistadores.

3- DE CÓMO LOS ESPAÑOLES UTILIZARON LOS ELEMENTOS DE LA DOMINACIÓN INCAICA Y AZTECA.

Los conquistadores lograron una rápida recolección de metales preciosos, se debió al adelanto de los aborígenes americanos en la metalurgia.

El desarrollo de las fuerzas productivas que habían alcanzado los Incas y los Aztecas se expresó en los adelantos en la agricultura y la minería. Lo que *no sólo fue aprovechado esto por los conquistadores sino también las formas de dominación implantados por los Estados Inca y Azteca.* Estos imperios habían implantado la costumbre del tributo y la imposición de la autoridad de un jefe extraño, conformando una actitud de tolerancia al sometimiento, que facilitó la conquista española.

Una forma que utilizaron los españoles en la producción fue la Mita Incaica (trabajo como tributo) *luego no fue difícil transformar el mitayo en asalariado.*

La colonización no impuso un modo preponderante de producción, América fue incorporada abruptamente al mercado internacional y sistema mercantil Europeo, pero la economía de exportación fue trabajada con variedad en relaciones de producción.

Los españoles utilizaron ciertas formas de dominación de los Estados Incas y Azteca, *especialmente el tributo y la mita, los avances tecnológicos en función de la economía de exportación.* De otro modo no sería posible explicar la rápida y fructuosa colonización.

COMENTARIO

Al incursionar en estas relaciones sociales que forman parte de nuestra herencia cultural podemos explicar algunas formas de relación que se dan en las comunidades americanas actuales, cuya respuesta difícilmente se podría encontrar, partiendo de estudios o fases teóricas que no estén basadas en estos contextos y que son absolutamente exógenas.